



NOTICIAS

Domingo, 9 de febrero de 2025

Actualidad Agrícola y Ganadera en Canarias

“Los/as agricultores/as y ganaderos/as somos imprescindibles”

Canarias7

PORTADA

«ESPAÑA NO ES UN PAÍS 'LOW COST': PUEDE REDUCIR A 37,5 HORAS Y SUBIR EL SALARIO MÍNIMO»

Asegura que el país no puede competir en salarios con Europa, pero la situación permite «medidas sociales de avance»



Las Palmas de Gran Canaria: C/. Miguel Sarmiento, 2 – 35004. Telf. 928 369 806 – Fax. 928 385 634
La Aldea de San Nicolás: Avda. Los Cardones, 25 – 35470. Telf. 928 885 085 – Fax. 928 891 288
Santa María de Guía: C/. Sancho de Vargas, 19, interior bajo – 35450. Telf. 928 896 790 – Fax. 928 896 790
Tenerife (Tegueste): Ctra. El Portezuelo-Las Toscas, 269. Telf. 922 299 655 – Fax. 922 242 060

–La patronal sitúa al campo como uno de los sectores más afectados por la reducción de la jornada laboral.

–Los argumentos que emplea parte de la CEOE son exactamente iguales a los que hubo en 1983 con la semana de 40 horas. Somos una España distinta que puede permitirse rebajarla a 37,5 horas y tenemos una situación económica y empresarial que necesita de medidas sociales de avance. España no es un país 'low cost'. No podemos competir por salarios, el coste/hora del trabajo en España es inferior a otros países europeos, pero también es superior a muchos otros dentro de la UE. Tenemos que abrir los ojos y desdramatizar el debate.

–¿De qué manera impactará en el sector?

–No será diferente al de otras industrias. Todos los sectores son sensibles y no solo en relación a la reducción de trabajo, también la vemos en relación al salario mínimo. Estamos hablando de unos 250.300 trabajadores autónomos y de 500.000 trabajadores por cuenta ajena en términos de jornada completa. Estas cifras están muy vinculadas con el volumen de la producción, que es un factor muy importante que va a entrar en el debate como consecuencia de las medidas migratorias en EE UU, la mecanización y la robotización acelerada de muchas tareas agrarias.

–Pero esa mecanización que mencionaba acarreará destrucción de empleo.

–Lo lógico sería que la población activa del sector primario se sitúe por debajo del 3% a final de la década, ahora estamos en el 3,5%. Es un ajuste natural porque disminuye el número de explotaciones y aumenta su dimensión. Hoy tenemos una dimensión media en España de 37

hectáreas y 916.000 explotaciones agrarias porque hay una concentración de explotaciones y porque el trabajo por cuenta ajena disminuye ya que muchas tareas se mecanizan. Por ejemplo, el olivar extensivo y súper intensivo, tiene una necesidad muy baja de mano de obra.

–Unión de Uniones denuncia una pérdida de empleos dramática en el sector.

–Las causas son complejas y no hay una única causa: la sequía, la mecanización o la concentración de la propiedad son algunas de ellas. El sector agrario está en evolución, no es inmutable y es uno en los que la inteligencia artificial tiene más aplicaciones prácticas. Es una imagen muy distinta a esa en la que uno piensa del mulo y del jornalero trabajando en nuestro campo.

–¿Cómo valora el impacto de la subida del salario mínimo en el campo?

–Ha supuesto un incremento de los costes de producción, pero no lo ha sido ni en la disminución de la producción ni en términos de desempleo. La subida del SMI será más importante, por ejemplo, en el olivar tradicional que es súper intensivo, pero aun así ha permitido llevar a cabo las tareas dentro de esa dimensión. Ya sé que las organizaciones agrarias piensan otra cosa. Pero cuento lo que pienso y avalan los datos que tenemos en el Ministerio.

–¿Estaría dispuesto a adoptar alguna de las medidas que pide la patronal para paliar esos efectos?

–Soy muy sensible al argumento de las organizaciones agrarias o las cooperativas en relación con las necesidades de mano de obra. Por

ejemplo, la migración circular es clave para la recogida de la producción.

EL PRODUCTO DE FUERA HUNDE LA GANADERÍA ISLEÑA: EN DIEZ AÑOS CIERRAN EL 25% DE LAS EXPLOTACIONES

La subida de costes, entre ellos del SMI y de los piensos, resta competitividad frente al producto exterior. El 54% de los titulares de granjas se jubilarán en siete años sin que haya relevo. Podrían desaparecer una de cada dos explotaciones. Entonces se producirá «otro batacazo», según Asaga



La ganadería de Canarias «se encuentra en la UVI», mantenida con respiración asistida y con pocas posibilidades de mejora. Esa es el diagnóstico que realiza Asaga Tenerife tras una pérdida de explotaciones en los últimos diez años de un 25%, esto es, una de cada cuatro ha desaparecido.

El entorno cada vez más complicado de elevados costes -sobre todo los salariales a cuenta de la subida del SMI- más la fuerte competencia del exterior -tanto de península como de Latinoamérica- lastra cada año un sector que lleva una década de capa caída y perdiendo posiciones. La soberanía alimentaria en las islas en lo que se refiere al sector primario es solo un objetivo recogido en un papel.

En esta pugna, además, solo los grandes sobreviven, ya que tienen más medios para poder introducir tecnología en sus explotaciones, que les permite reducir los costes de una mano de obra cada vez más cara y más difícil de encontrar. Nadie quiere trabajar en el campo.

Los pequeños desaparecen y los grandes siguen creciendo a cuenta de comerse a los chicos. Mas concentración y menos competencia. Así se concluye del análisis de los datos de evolución de sector ganadero de Canarias que maneja Asaga y que apuntan a que entre los años 2010 y 2014 Canarias perdió más de 1.100 explotaciones ganaderas.

De esta forma, de las 5.211 que había en el año 2014 se ha pasado actualmente a 4.085 explotaciones, o lo que es lo mismo, titulares. La caída del número de explotaciones ha ido acompañada de un descenso del número de cabezas de ganado que hay en las islas destinadas al consumo humano. Si en 2014 había casi 340.000 entre cabras, ovejas, cerdos y vacas, a cierre del pasado año ascendían a 305.207, un 10% menos.

Del total de este 'ganado mayor', son las cabras las más numerosas, con casi 200.000 cabezas, debido a que se destinan a la producción de queso, un producto de transformación que deja algo más de margen y con mayor rentabilidad. Así todo, desde 2014 ha habido un recorte del 9% en las cabezas; en las explotaciones el descenso es de un 29%, con la pérdida de más de 500. Hoy hay activas 1.261 explotaciones.

Los cerdos le siguen en número, con algo más de 39.000 cabezas y 366 explotaciones, si bien sufren un recorte superior del 21% con la

desaparición de casi 130 titulares. Tampoco le ha ido muy bien a las ovejas, que en la última década han retrocedido en un 21% las cabezas y las explotaciones, con la desaparición de 10.000 animales y 234 explotaciones. Hoy suman 854.

El caso de las vacas llama la atención, como apunta el secretario general de Asaga, Theo Hernando. Si bien en la última década se registra un incremento de esta ganadería en un 12% en el número de cabezas (hasta las 18.500), no ocurre lo mismo con las explotaciones, que retroceden un 34%, con la pérdida de 317, lo que da lugar a mayor concentración. En el último año, sin embargo, el bovino se pegó un fuerte «batacazo» y cayó un 18%, como consecuencia del encarecimiento de los piensos por la Guerra de Ucrania y los cuellos de botella del transporte marítimo. Muchos titulares de explotación se vieron obligados a sacrificar a los animales y abandonar el sector. Entre 2024 y 2023 se perdieron 4.000 vacas.

Por lo que respecta a las explotaciones ganaderas de conejos y gallinas, la evolución ha sido muy dispar. Los primeros son los que más retroceden en todo el archipiélago, con una fuerte caída del 56% en la última década. De casi 42.000 animales se ha pasado a poco más de 18.000 mientras que el número de explotaciones han descendido un 18%, hasta las 104.

Como explica Hernando, la razón de esta caída está en la pérdida de competitividad de las granjas de las islas, muy familiares en su práctica totalidad y sin capacidad para competir con el producto que entra de fuera de la mano de las grandes superficies, que ofertan a menor precio.

El pollo se encuentra en una situación similar por la competencia de Brasil. El acuerdo con Mercosur agravará la crisis. «Nos va a arrasar», indica Hernando.

En cuanto a las gallinas, es el subsector que más ha crecido en los últimos diez años, con un alza del 11%, superándose los tres millones de animales. Este volumen permite que Canarias esté hoy en el 62% de autoabastecimiento de huevos. Hace unos años se llegó hasta el 90% y se ha retrocedido en parte por los cambios que introdujo la ley de bienestar animal, que obliga a ampliar jaulas y naves. «La ganadería necesita incentivos y ayudas», indica Hernando, que avisa del riesgo de que la ganadería sufra «otro batacazo» en un plazo corto de tiempo en parte debido a la falta de relevo generacional.

Como indica, actualmente el 54% de las explotaciones ganaderas de las islas las dirigen personas de más de 60 años, que se jubilarán a corto plazo, en cinco, seis o siete años y no hay personas para sustituirlas. Hay en riesgo una de cada dos explotaciones.

canariasahora

EL PRIMER PERIÓDICO DIGITAL DE CANARIAS

EL PRIMER PERIÓDICO DIGITAL DE CANARIAS

PORTADA

CANARIAS DEJA CAER SU CULTIVO ALIMENTARIO ESTRELLA: LA PAPA 'DEL PAÍS'

En diez años, de 2013 a 2023, el ejercicio con datos más recientes, la



Las Palmas de Gran Canaria: C/. Miguel Sarmiento, 2 – 35004. Telf. 928 369 806 – Fax. 928 385 634
La Aldea de San Nicolás: Avda. Los Cardones, 25 – 35470. Telf. 928 885 085 – Fax. 928 891 288
Santa María de Guía: C/. Sancho de Vargas, 19, interior bajo – 35450. Telf. 928 896 790 – Fax. 928 896 790
Tenerife (Tegueste): Ctra. El Portezuelo-Las Toscas, 269. Telf. 922 299 655 – Fax. 922 242 060

superficie cultivada se reduce casi el 40% y la producción recolectada, el 25%; la importación se impone en el mercado isleño, pese a los 100.000 residentes más y al aumento de turistas en cuatro millones



La papa del país, que es el tubérculo que se produce en las islas (tanto las variedades blancas, las más consumidas y de precios más bajos, como las de color) y uno de los alimentos estrella en la dieta canaria, hace tiempo que inició un proceso no muy veloz, pero sí continuo, de retirada del mercado local, una involución estructural que tiene como origen múltiples factores, uno de ellos, y quizá el más importante, la competencia feroz de la papa que se importa del resto de Europa, sobre todo de Reino Unido, y en los últimos años también de países africanos, la nueva moda, como Egipto e Israel. Esta dinámica, que se está comiendo la papa del país trocito a trocito, no hay quien la frene en las islas, por lo que se ve y tal y como muestran los registros oficiales servidos por el Instituto Canario de Estadística (Istac).

Canarias ha dejado de la mano de dios su cultivo más emblemático en lo que responde a las producciones agrícolas destinadas al consumo del mercado interior. Algo similar ya había ocurrido con otros productos y labores de producción vegetal. Un caso, aunque con enfoque comercial distinto, es el tomate de exportación, que ya es la nada: ha pasado a mejor vida. A esa crisis terminal ahora se une la situación delicada, de

pérdida de renta continua, del que sigue siendo el cultivo más importante en Canarias: el plátano.

En los últimos diez años, el panorama no puede ser más descorazonador para la papa local. Si en 2013 Canarias cultivó 5.287 hectáreas de papa, casi todas a partir de semillas importadas con ayudas del Régimen Específico de Abastecimiento (el REA, dentro del programa Posei), lo que habla de la dependencia exterior de este cultivo tan de las islas, solo un decenio después esa extensión agrícola se redujo hasta las 3.555 hectáreas. El palo recibido por el campo canario, sobre todo en el paisaje de las medianías, significa perder el 37% de la extensión de las parcelas que, en 2013, diez años antes, tenían como uso principal la plantación de papas.

Ese abandono sin descanso del cultivo, que casi no se aprecia en el día a día pero es continuo y demoledor en las islas, está motivado por múltiples factores: baja rentabilidad y pocas garantías de cubrir costes, pese a disponer de ayudas directas en el programa Posei; competencia extrema de la importación; estructura elevada de costes y concentración de la recolección a finales de la primavera y verano; deficiente concentración de la oferta y mala comercialización; falta de relevo generacional, y escasos avances en la identificación-diferenciación del producto local en los mercados finales. Hay más, pero estos son los centrales, y no pocos.

Como consecuencia de esa sangría, la papa del país sigue en caída libre, que es lo que trasladan las estadísticas oficiales un paseo detenido por el campo de las islas, sobre todo por las zonas tradicionales de cultivo

en seco, en las vertientes septentrionales de islas como Tenerife, Gran Canaria y La Palma. Estas eran el granero de la papa, pero esa condición ya casi la sostiene, y con muchas muletas, la isla de Tenerife, en las otras dos, la caída es aún más libre.

En el periodo de análisis, el decenio 2013-2023, Gran Canaria pierde la escalofriante extensión de más 1.000 hectáreas de cultivo, pues pasa de las 1.727 de 2013 a las 668 de 2023, el último registro publicado por el Istac. Es la caída relativa más acusada en Canarias, algo que también se aprecia en islas como La Palma, Lanzarote y La Gomera.

En El Hierro y Fuerteventura, espacios con bajo impacto en el total regional, como también lo son las islas de Lanzarote y La Gomera, la extensión destinada al cultivo aguanta el tipo en ese mismo intervalo. Y, como se ha señalado, la tendencia no es aún más grave gracias a que Tenerife, que también se va derritiendo, no sufre el mismo leñazo que Gran Canaria. Tenerife, la isla más productora de Canarias, aminora su superficie para cultivo de la papa de las 2.711 hectáreas que tenía en 2013 a las 2.257 de 2023, con una pérdida de superficie de uso agrícola para ese producto de más de 500 hectáreas, que tampoco está nada mal.

Pese al encogimiento de la manta que abriga el cultivo, con el abandono en diez años del 37% de la superficie cultivada en las islas (lo que produce gran impacto paisajístico en las medianías norteñas, donde el cultivo no es fácilmente reemplazable y siempre ha estado más asentado), la producción recolectada entre los extremos 2013 y 2023, algo muy dependiente de factores meteorológicos y otros, como el

impacto de plagas y demás problemas de sanidad vegetal, se ha reducido el 25%, de los 105 millones de kilos recolectados de papa del país en 2013 a los 78 millones de 2023, siempre según cifras servidas por el Istac.

Este último dibujo tiene que ver; o sea, la caída menos pronunciada de la oferta en el decenio de análisis, con el aumento de la superficie en cultivo que tiene regadío, motivado por la actividad agrícola reubicada en zonas más bajas y con agua, a lo que se une la mayor productividad de nuevas variedades, entre otros factores. Lo que sí queda claro es que con la destrucción tan acelerada de la superficie de cultivo de la papa que se da en Canarias es imposible no percibir efecto negativo en la oferta de ese tubérculo, por mucho que se mejore la productividad. Estos diez años (2013-2023) representan un ejemplo de ese triste fenómeno.

Canarias

